Conectores

Los conectores son las palabras o expresiones que organizan y relacionan la información dentro de los textos.

Conectores de Tiempo: Para relacionar ideas temporalmente. Ejemplo: *antes, anteriormente, después, más tarde, posteriormente, mientras, actualmente.*

Conectores Adversativos: Para mostrar oposición respecto de algo dicho anteriormente y contrastar ideas. Por ejemplo: *no obstante, sin embargo, pero, en cambio, pese a ello, a pesar de*

Conectores de Causa: Para establecer relaciones de causa. Por ejemplo: *porque, por esta razón, ya que, pues, por el hecho de que*

Conectores Consecutivos: Para establecer relaciones de efecto o consecutivos. Por ejemplo: *por lo cual, por ende, por consiguiente, por lo tanto, en consecuencia*

Actividad

Busca un conector sinónimo de los conectores que aparecen subrayados.

a) No sé cómo hacer este ejercicio, pero ya me espabilaré.

b) A pesar de que éramos amigos, Juan me traicionó.

c) No quiero saber nada más de ti. Por lo tanto, borra mi teléfono de tu memoria.

d) Abandonó la dieta porque no perdía ningún kilo.

e) Al principio, Dios creó a Adán...

f) No pudo terminar la carrera por culpa de su rodilla.

g) Ya sabemos el día del examen, de manera que ya podemos comenzar a estudiar.

h) No tenía ni un peso. Sin embargo, era una persona feliz.

i) Me ha insultado y, además, me ha amenazado.

Elige los conectores textuales adecuados en cada oración o en cada texto y completalos.

Estoy enfermo, no puedo salir de casa y hoy se cumple el plazo de entrega, _____ tendrá que ir mi padre en mi lugar.

Hoy trataremos el concepto de texto. _____ hablaré de su definición. _____ explicaré cómo se elabora. _____ pondré algunos modelos de textos bien redactados.

Todo el mundo tiene derecho a una vivienda. _____ esto parece que en la práctica no es así, _____ hay personas que viven en la calle y sufren, en mi opinión.

Todavía no he acabado el trabajo _____ hoy no puedo ir al cine.

La escopeta

Julio Ardiles Gray

Avanzó entre los naranjos. El sol caía con tanta fuerza que le obligaba a entrecerrar los ojos. La paloma saltó entonces de una rama a otra, y a otra, y se perdió por entre el follaje bien alto. Con la escopeta levantada, Matías se acercó hasta el tronco del árbol. Pero por más que examinó hoja por hoja, no pudo dar con la paloma. Extrañado, se rascó la nuca.

De pronto, sobre su cabeza sintió un ruido. Volvió a fijarse. Arrebujado entre unas ramas, había un pájaro. No era su paloma; era un pájaro de un color entre azulado y ceniciento. Con cuidado, Matías apoyó el arma en el hombro y levantó el gatillo.

“Ya que no es la paloma -se dijo- no me voy a volver a la casa con las manos vacías”.

Pero en ese instante, el pájaro saltó a una horqueta, sacudió las alas e hinchando la gola se puso a cantar.

Matías, que ya había llegado al primer descanso, abandonó el gatillo y escuchó.

“Qué extraño -se dijo-. Jamás he escuchado cantar a un pájaro como este”.

El trino, en el redondel de la siesta, subía como un árbol dorado y rumoroso. A Matías le pareció que más que el canto del pájaro, lo que se desgranaba eran las escamas amodorradas de la siesta misma. Y le comenzó a entrar un sopor dulce, unas ganas de abandonarse a los recuerdos de los tiempos felices y de no hacer nada más que escuchar el canto del pájaro que seguía subiendo, esta vez como un perfume agridulce y verde.

Para escuchar mejor, dejó caer la escopeta a un lado y arrastrando los pies se acercó al árbol para apoyarse en el tronco. El pájaro había desaparecido, pero su canto continuaba en el aire. Y no pudo sustraerse a la tentación de mirar al cielo y levantó los ojos. Allá arriba, entre unas nubes ociosas que desflecaban gigantescas flores de cardo, dos grandes pájaros negros volaban en lánguidos círculos inmensos. Matías, entonces, no supo distinguir si la dulzura que sentía venía del canto de aquel pájaro o de las nubes que se desvanecían como borrachas a lo lejos.

El canto, entonces, se acabó de improviso. Los pájaros y las nubes desaparecieron y él volvió en sí.

“Me estoy volviendo muy abriboca” -se dijo mientras sacudía la cabeza.

Buscó la escopeta pero no la encontró donde creía haberla dejado. Caminó más allá, volvió más acá, pero el arma había desaparecido.

-¡Esto me pasa por tonto! -gritó en voz alta.

Y todo lo que hizo después fue en vano. Al cabo de una hora, ya cansado, se dijo:

“Me iré a la casa a buscar a mi muchacho. Entre los dos la vamos a encontrar más ligero. No puedo perder así un arma tan hermosa”.

Y se lanzó cortando el campo hasta alcanzar el callejón.

Al entrar al pueblo fue cuando comenzó a sentir algo raro. Estaba como desorientado: echaba de menos algunos edificios y otros le parecía que nunca en su vida los había visto. A medida que avanzaba, la sensación iba en aumento. Y al llegar a su casa, el miedo le sopló en la cara un presentimiento vago, pero terrible.

Penetró en el zaguán. En el patio, cuatro chicos jugaban y cantaban. Al verlo se desbandaron gritando:

-¡El Viejo…! ¡El Viejo…!

Una mujer salió de una habitación sacudiéndose las hilachas de la falda. Matías balbuceó con un hilo de voz:

-¿Quién es usted…? Yo busco a Leandro…

La mujer lo miró largamente y frunció el entrecejo.

-¿Qué dice, buen hombre? -dijo.

-Busco a Leandro -tartamudeó Matías-. A mi hijo Leandro… Esta es mi casa.

-¿Su casa? -dijo la mujer.

-¡Sí. Mi casa! -gritó Matías-. La casa de Matías Fernández.

La mujer hizo un gesto de extrañeza.

-Era…-dijo sonriendo con tristeza-. Nosotros la compramos hace veinte años cuando desapareció don Matías y todos sus hijos se fueron de este pueblo.

-¡Qué! -gritó Matías, levantando las manos como para defenderse.

-Sí… -asintió la mujer temerosa.

Entonces, Matías se fijó en sus manos y se dio cuenta que estaban arrugadas, muy arrugadas y trémulas como las de un hombre muy viejo. Y huyó despavorido dando un grito.

- ¿Qué actividad está realizando Matías al comienzo del relato?
- Al protagonista le ocurren varios hechos extraños: ¿Cuáles son? ¿En que horario del día ocurren?
- Cuando llega al pueblo, ¿qué pista le permite entender lo que ocurrió y cómo reacciona al darse cuenta?
- El relato fantástico genera recursos para que se produzca el suspenso . ¿Qué indicios permiten intuir que algo raro va a ocurrir en la historia del viejo Matías?

Sueño infinito de Pao Yu

Tsao Hsue-Kin

Pao Yu soñó que estaba en un jardín idéntico al de su casa. ¿Será posible, dijo, que haya un jardín idéntico al mío? Se le acercaron unas doncellas. Pao Yu se dijo atónito: ¿Alguien tendrá doncellas iguales a Hsi-Yen, Pin-Erh y a todas las de casa? Una de las doncellas exclamó:

-Ahí está Pao Yu. ¿Cómo habrá llegado hasta aquí?

Pao Yu pensó que lo habían reconocido. Se adelantó y les dijo:

-Estaba caminando; por casualidad llegué hasta aquí. Caminemos un poco.

Las doncellas se rieron.

-¡Qué desatino! Te confundimos con Pao Yu, nuestro amo, pero no eres tan gallardo como él.

Eran doncellas de otro Pao Yu.

-Queridas hermanas -les dijo- yo soy Pao Yu. ¿Quién es vuestro amo?

-Es Pao Yu -contestaron-. Sus padres le dieron ese nombre, que está compuesto de los dos caracteres Pao (precioso) y Yu (jade), para que su vida fuera larga y feliz. ¿Quién eres tú para usurpar ese nombre?

Se fueron, riéndose.

Pao Yu quedó abatido. “Nunca me han tratado tan mal. ¿Por qué me aborrecerán estas doncellas? ¿Habrá, de veras, otro Pao Yu? Tengo que averiguarlo”.

Trabajado por esos pensamientos, llegó a un patio que le pareció extrañamente familiar. Subió la escalera y entró en su cuarto. Vio a un joven acostado; al lado de la cama reían y hacían labores unas muchachas. El joven suspiraba. Una de las doncellas le dijo:

-¿Qué sueñas, Pao Yu, estás afligido?

-Tuve un sueño muy raro. Soñé que estaba en un jardín y que ustedes no me reconocieron y me dejaron solo. Las seguí hasta la casa y me encontré con otro Pao Yu durmiendo en mi cama.

Al oír este diálogo Pao Yu no pudo contenerse y exclamó:

-Vine en busca de un Pao Yu; eres tú.

El joven se levantó y lo abrazó, gritando:

-No era un sueño, tú eres Pao Yu.

Una voz llamó desde el jardín:

-¡Pao Yu!

Los dos Pao Yu temblaron. El soñado se fue; el otro le decía:

-¡Vuelve pronto, Pao Yu!.

Pao Yu se despertó. Su doncella Hsi-Yen le preguntó:

-¿Qué sueñas Pao Yu, estás afligido?

-Tuve un sueño muy raro. Soñé que estaba en un jardín y que ustedes no me reconocieron…

1- ¿Qué sueño tuvo Pao Yu? ¿Qué hecho extraño le ocurre?
2- Explicar por qué queda atrapado en un "sueño infinito".

CLARÍN ***Policiales*** 13 de enero de 2026

El robo argentino más grande de la historia

A 20 años del "Robo del siglo"

Hace veinte años, cinco ladrones realizaron el llamado "Robo del siglo" en la sucursal del Banco Río, en la localidad bonaerense de Acassuso. El botín estimado del asalto fue de 19 millones de dólares y 80 kilos en joyas.

En octubre de 2005, cinco hombres *estudiaron* las alcantarillas de la calle *Libertador* y en dos meses construyeron un túnel que los conectaba con el Banco Río de Acassuso, en el partido de San Isidro, provincia de Buenos Aires.

El 13 de enero a las 10:38 h., un hombre muy *elegante* de traje gris, líder del grupo y *otro* de camisa blanca, llegaron al banco. Minutos después, otros tres ingresaron, gritaron "¡Todos al piso!" y obligaron al vigilador a cerrar la puerta.

A las 14 h., pidieron pizzas y gaseosas para los rehenes mientras robaban más de cien cajas de seguridad y abrían la entrada al túnel que habían construido. A las 16:15 h. huyeron con diecinueve millones de dólares y *muchas* joyas. La policía llegó a las 17:30 h., pero cuando pudo entrar solo encontró a los rehenes, armas de juguete y una nota que luego se haría famosa por su tono irónico: "En barrio de ricachones, sin armas ni rencores, es sólo plata y no *amores*". Al mismo tiempo, los ladrones *navegaban* en dos gomones por una alcantarilla que los llevó a *catorce* cuadras de la sucursal. *Allí* los esperaba una camioneta que tenía un agujero en el piso y escaparon en ella.

Había más de 300 policías. "Ya los *buscamos* en el techo, en los conductos de aire, entre los rehenes, pero no están", declaró el jefe de la policía a los medios de *comunicación* presentes en el lugar.



Los ladrones se esfumaron dejando en ridículo a la policía.

Fue el robo más audaz del siglo, un golpe perfecto, planificado *cuidadosamente* por los ladrones, pero treinta días después, la esposa celosa de uno de *ellos* los delató porque *su* marido la había engañado con *otra* mujer.

Así, la Justicia pudo identificar y detener a los cinco autores del hecho: Fernando Araujo, Luis Mario Vitette, Sebastián García Bolster, Alberto de la Torre y Julián Zalloechevarría. El juicio fue en el año 2010, pero las penas se terminaron reduciendo y a los 4 años todos estaban libres. De lo robado solo se recuperó un millón de dólares.

El 16 de enero de 2020 se estrenó la película, basada en *este* robo y guionada por Fernando Araujo, el cerebro de *aquella banda*. Él explicó en una entrevista: "*No robé* por necesidad económica sino para humillar al sistema bancario y a las fuerzas de seguridad. Con inteligencia, yo *podría* vencerlos. El robo fue una obra conceptual, mi mejor obra de arte*"*.

Por Olivia Quiroz

1) **El texto ¿es una noticia o una crónica? Explicá por qué teniendo en cuenta sus características.**

2) **En el texto, señalá los paratextos y colocá sus nombres.**

3) **Respondé en forma completa las preguntas básicas:**

a) **¿Qué sucedió?**
b) **¿Cuándo?**
c) **¿Dónde?**
d) **¿Quiénes participaron?**
e) **¿Cómo lo hicieron?**
f) **¿Por qué?**

4) Clasificá semántica y morfológicamente las palabras subrayadas en el texto.